

FLORA DE LAS INMEDIACIONES DE USHUAIA TERRITORIO MARITIMO DE TIERRA DEL FUEGO (1)

por
DR. ADRIÁN RUIZ LEAL (2)

Con la exposición que se hará más adelante se pretende que realicemos juntos, un viaje imaginario conducente a ponernos en íntima comunión con la flora del último confín de la tierra.

Esto último, es casi cierto, si contemplamos, por ejemplo, el mapa publicado en el libro de viajes de Hulsius, en 1626 (3) en el cual, de los sencillos contornos de dos masas terrestres casi cuadrangulares, la que sitúa en rumbo Sur no trae otro límite que la leyenda en caracteres mayores: Terra australis incognita. La del Norte está limitada por el Fretum Magellanicum.

Fué —dicen—, el cinco de noviembre del año 1520, cuando el tenaz argonauta portugués descubrió el paso que hoy lleva su nombre. Veintidós días duró su insegura travesía, en el transcurso de la cual los navegantes no vieron ningún ser viviente, aun cuando supusieron su existencia, porque en la noche se alzaba a babor y estribor, lumbre de fuegos distantes o, durante los días, inciertas columnas de humo, así también lejanas.

En el mismo mapa a que hemos aludido, debajo de la leyenda citada, pero en caracteres menores, se lee: Hispanice Tierra del Fuego.

(1) Conferencia pronunciada en el aula Toribio Medina de la Facultad de Filosofía y Letras bajo los auspicios de la Sección de Estudios Geográficos del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares, el 8 de agosto de 1953.

(2) Profesor de la Facultad de Ciencias Agrarias de la U.N.C.

(3) Stefan Zweig, 1948, en su notable obra *Magallanes*, 315 pp., Buenos Aires, publica un facsímil del mismo.

Fué aquella, y no otra, la circunstancia que originó el toponímico que tan en contradicción está con el verdadero carácter del Territorio Marítimo de Tierra del Fuego, que es aquella Terra australis, que ha dejado de ser incógnita, para constituir el último confín del continente sudamericano, en un rinconcito del cual se desarrollará nuestra acción.

Fitogeográficamente está comprendido en la Provincia Antartánica, Sub-provincia Magallánica (4) o en la Región Austral, Dominio Subantártico, Provincia Subantártica y Región Neotropical, Dominio Andino, Provincia Patagónica (5) hacia el Sur y Norte, respectivamente.

Físicamente presenta dos regiones bien distintas que ocupan —casi por mitades—, la superficie territorial: una ligeramente ondulada cubierta por pasturas al Norte y otra montañosa, poblada por espesos bosques y turberas al Sur.

No es ajena a esa disposición la constitución geológica de la zona cuya parte austral, estaría constituida por afloramientos del Titoniano y Cretáceo Marino hasta el Turoniano, mientras que al Norte afloraría, en parte, el Senoniano-Daniano y el Cretáceo Inferior, probablemente (6), concordando también con cambios climáticos del Pleistoceno, cobre todo post glaciales, recientemente investigados en forma tan original por Auer (7) y que dan razón de la extensión actual de los bosques y flora fueguinos.

Como en cierto modo son determinantes y explican esa división tan aparente entre la zona árida del Norte y la boscosa del Sur, me detendré brevemente sobre dos factores climáticos ac-

(4) Alberto Castellanos y Román A. Pérez Moreau, 1944. Tipos de vegetación de la República Argentina. Monografías del I. de E. Geográficos. Tucumán, 4.

(5) Angel L. Cabrera, 1951. Territorios fitogeográficos de la República Argentina. Revista Argentina de Botánica (1-2): 21-65.

(6) Egidio Feruglio, 1938. El Cretáceo Superior del Lago San Martín y de las regiones adyacentes. Physis 12 (41): 293-342, 9 lám.

(7) Väinö Auer, 1949. Las capas volcánicas como base de la cronología post glacial de Fuego Patagonia. Rev. de Invest. Agr. 3 (2): 51-208.

tuales, los índices de precipitación y evapotranspiración potencial, a los cuales atribuyo particular importancia.

Dado que mi versación en la materia no es mucha, he pedido aquí —y agradezco cordialmente la que me han prestado—, colaboración a mis amigos Prof. Ricardo Capitanelli e Ing. Agr. Fidel A. Roig, en este aspecto y otros relativos a los vientos, para la compilación de los datos y elaboración de los gráficos que veremos a continuación.

Evapotranspiración potencial es la cantidad de agua que se evaporaría de la superficie del suelo y la que transpirarían las plantas si aquel tuviera un contenido óptimo de humedad.

Hemos tomado dos estaciones: Ushuaía (8) y —si bien no pertenece al Territorio Marítimo de Tierra del Fuego—, Río Gallegos, en el Territorio Nacional de Santa Cruz, que ofrece, sin embargo, unidad fisiográfica, pudiendo decirse que no es más que la continuación de la estepa gramínea que, según Castellanos, se extiende desde prácticamente el límite demarcado por el curso del Río Coyle, hacia el Sur.

Disponiendo sobre un sistema de coordenadas, en el eje de las absisas los meses del año y en el de las ordenadas valores de precipitación y de evapotranspiración potencial (Gráfico 1), tendríamos para Ushuaía, una curva, que nos enseña que los meses de mayores precipitaciones son los de marzo y junio. En la otra curva, los valores de evapotranspiración potencial son más elevados, en la estación mayormente cálida (9).

Pero además este gráfico nos ilustra sobre otro aspecto y es el de que Ushuaía tiene exceso de agua desde junio hasta setiembre y sólo un mes —de enero a febrero—, de humedad deficiente, lo que explicaría la presencia del bosque y en caso del exceso, eventualmente, la de las turberas.

(8) Anónimo, 1944. Estadísticas climatológicas. Ministerio de Agricultura. Dirección de Meteorología, Geofísica e Hidrología. Serie B. Publ. n° 1, 121 pp., Buenos Aires.

(9) Los valores que determinan las curvas correspondientes se han calculado de acuerdo con la fórmula de Thornthwaite según J. J. Burgos y A. L. Vidal, 1951. Los climas de la República Argentina según la nueva clasificación de Thornthwaite. *Meteoros* 1 (1): 3-32.

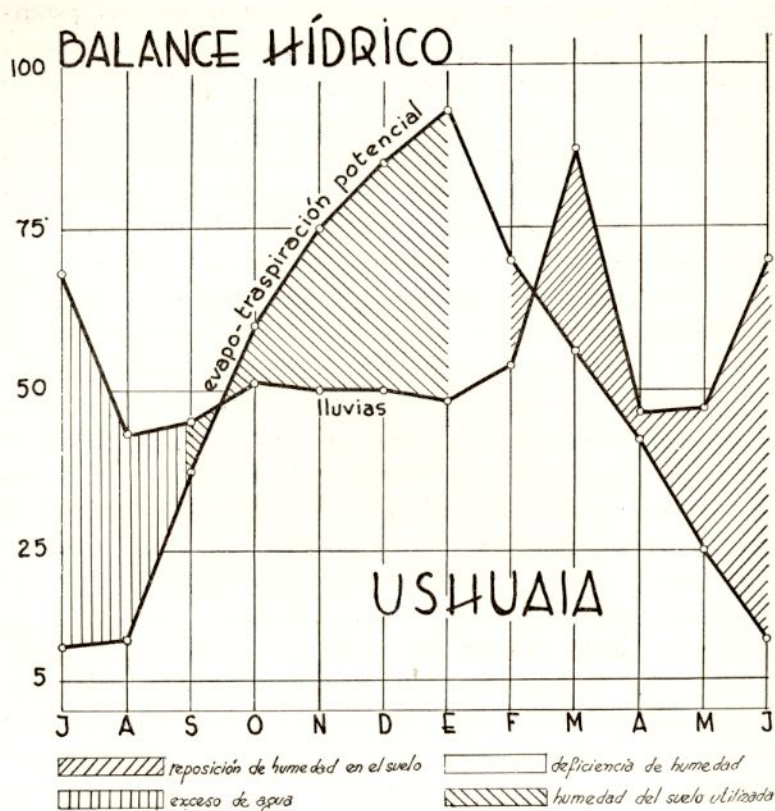


Gráfico No 1

Veamos qué ocurre en Río Gallegos, en este otro gráfico de la misma naturaleza (Gráfico 2). Observamos claramente que las precipitaciones, aun cuando relativamente uniformes, desde noviembre hasta fines de marzo, no alcanzan a satisfacer la humedad del suelo, porque si bien la evapotranspiración es baja desde julio hasta agosto, una cantidad del agua caída debe recompensar el elevado índice de evapotranspiración pero es insuficiente para contrarrestarla durante los meses de octubre hasta mayo, ya que los valores favorables de abril a julio han de ser empleados en la reposición de la humedad del suelo por exceso de evapotranspiración potencial.

Otro factor importante en el clima fuegino, son los vientos que, en muchos casos, afectan a la vegetación, como veremos más adelante. Son casi continuos y aunque predominan los del Norte y Sur Oeste (Gráfico 3), son estos últimos los más violentos llegando a modelar en bandera la copa de los árboles o darles inclinaciones en ángulos de más de 45° a sus troncos, en muchos sitios, por coincidir su mayor violencia con el período de máxima actividad vegetativa en las especies leñosas (Gráfico 4).



Gráfico No 3

La presencia de indicios actuales ciertos que configuran zonas de procesos criopedológicos, hasta el nivel del mar en las inmediaciones de Ushuaia, como los que con relación a la gea, en magnífica documentación, nos mostró el Dr. Corte recién-

temente (11) y otros, como los denominados "tussocks" (12), relativos a la flora, que nosotros hemos documentado en las estribaciones de los Montes Martial, nos han inducido, con el Ing. Agr. Roig, a considerar el clima de la zona, como de carácter periglacial.

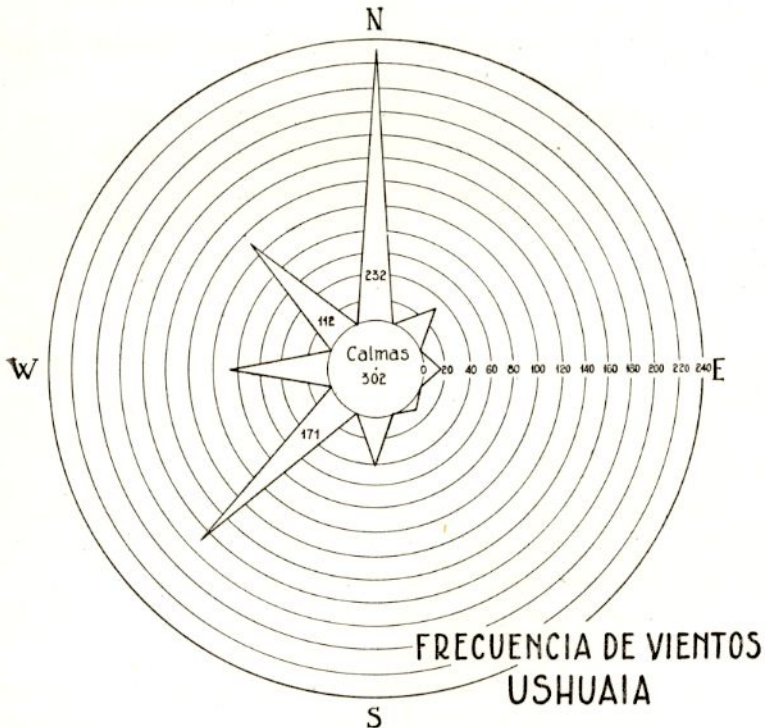


Gráfico No 4

Que en general es frío, casi no es necesario decirlo; hemos visto que es lluvioso y húmedo en los gráficos que terminamos de considerar; sólo agregaremos que en la escala de nubosidad,

(11) A. E. Corte, 1953. Resultados científicos de los trabajos efectuados en Tierra del Fuego en el verano 1952-1953. Inédito.

(12) R. S. Sigafos and D. M. Hopkins, 1951. Frost-Heaved Tussocks in Massachusetts. American Journal of Science. Vol. 249, pp. 312-317.

cuyo valor más alto es diez, Ushuaía registra marcas mayores de nueve o casi nueve, durante todo el año, en promedio de una década, lo que lleva a situaciones pintorescas como las de tener que jugar a las escondidas con el sol durante los raros y breves momentos en que se presenta, cuando se quieren obtener contrastes para una buena fotografía.

Dentro del ambiente que sumarisimamente hemos bosquejado, crece la notable flora fueguina.

La bibliografía existente sobre la misma es copiosísima y multilingüe ⁽¹³⁾ permitiendo afirmar que es una de las regiones florísticas mejor conocidas de la Argentina. Esto ocurre porque desde los primeros tiempos, casi todos los países cultos de la vieja Europa y Norteamérica, enviaron expediciones integradas por hombres de ciencia para que estudiaran, en la forma más completa posible, los tres reinos de la naturaleza en estas apartadas regiones, incluyendo el aborígen —hoy prácticamente extinguido—, que se consideró como “la estratificación más primitiva de las poblaciones de América” clasificando sus componentes “entre los tipos más arcaicos del Hombre” ⁽¹⁴⁾.

Por eso, cuando se entra en los dominios de la especulación científica en lo atingente a los confines de la América del Sur, es necesario echar mano de la máxima parsimonia.

En concordancia con ello sería pretencioso decir que hablamos de flora fueguina en un sentido vasto.

Nuestro propósito tiende más bien a familiarizar, aunque sea de visu, el conocimiento de algunas de las especies vegetales de otra región del país —ya lo hicimos con una parte de la de nuestra flora local, hace algún tiempo—, con el convencimiento de que sin una acusada noción de las especies, piedra angular sobre la que se asienta la Taxonomía, tampoco se pueden elaborar otros conceptos en las diversas ramas conexas de la ciencia.

(13) A. Castellanos y R. A. Pérez Moreau, 1941. Bibliografía botánica Argentina. Lilloa, 6:5-161; 7: 5-549.

(14) J. Imbelloni, 1938. Tabla clasificatoria de los indios. Regiones biológicas y grupos raciales de América. *Physis* 12: 229-249.

No podría comprender nunca —y ustedes tampoco—, cómo se podrá elaborar el concepto de Asociación ⁽¹⁵⁾ o cómo se determinará una Sinecia ⁽¹⁶⁾, sillares de la «Geografía Botánica, Geobotánica o Fitogeografía, sin aquel conocimiento! Otro tanto es válido para la Zoogeografía.

Circunscribiremos pues nuestros afanes a considerar solamente algunas de las especies vivientes en las inmediaciones de Ushuaia ⁽¹⁷⁾.

Según Bridges ⁽¹⁸⁾, Ushuaia significa en lengua yamana "puerto interior hacia el poniente" nombre que define bien lo que es en realidad.

Cualesquiera sean las rutas por las cuales se arribe al mismo, siempre se llega a la bahía y, siempre se recibe la impresión de notable belleza que puede contemplarse desde el avión deslizando sobre montañas cubiertas de nieve, espesos bosques y espejos de agua o la hermosura incomparable del Canal de Beagle.

Suponiendo que llegamos por esta última vía y que hemos hecho una travesía feliz sin que las legendariamente procelosas aguas del Estrecho de Lemaire nos hayan enseñado que no es una figura aquello de que un mar embravecido es una interminable cadena de montañas de agua, sino una tremenda realidad, arribamos a las tranquilas aguas del puerto de Ushuaia que aquí contemplamos (Foto 1) ⁽¹⁹⁾.

(15) E. Huguet del Villar, 1929. Geobotánica, 339 pp. Barcelona-Buenos Aires, p. 26; Asociación será la sinecia desde el punto de vista sistemático; y, por lo tanto: una cohabitación botánica individualizada por su composición florística.

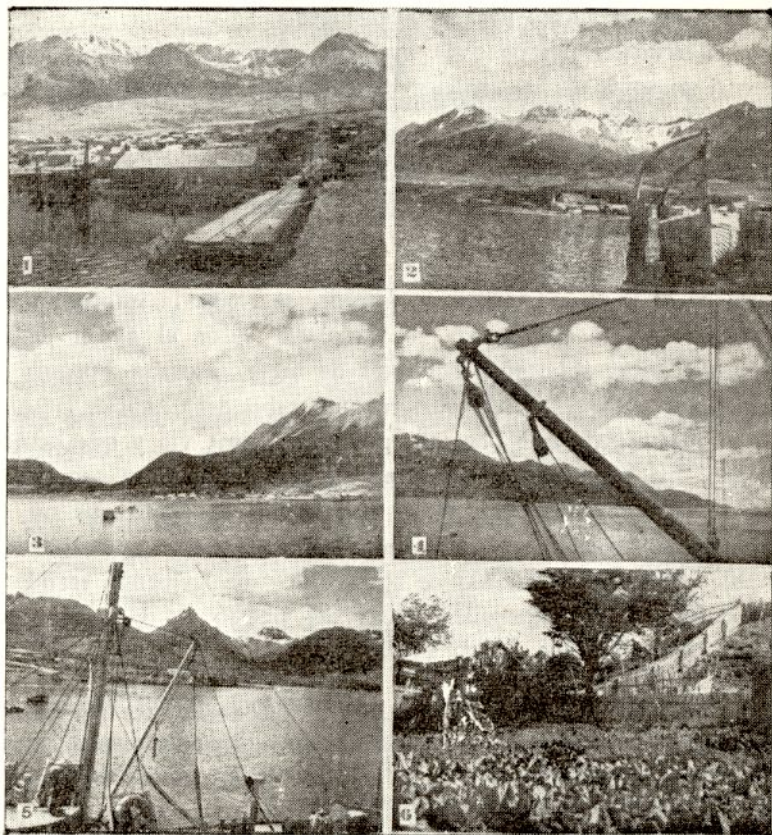
(16) E. Huguet de Villar, 1929. *Ibíd.*, p. 14: Sinecia es una iohabitación botánica individualizada.

(17) El autor se hace un deber manifestar aquí su reconocimiento a los distinguidos botánicos que, en distintas oportunidades le han transmitido identificaciones de materiales florísticos fueguinos, muy especialmente a los Dres. M. Barros y A. Castellanos e Ing. Agr. Lorenzo R. Parodí y Juan C. Lindquist así como al Dr. Rolf Santesson de Upsala (Suecia).

(18) E. L. Bridges, 1952. El último confín de la tierra, 520 pp. Buenos Aires.

(19) El material fotográfico ha sido obtenido en su mayoría por el autor y por el Ing. Agr. Fidel A. Roig, a quien se expresa afec-

Estamos viendo una parte del amplio espigón del muelle que da acceso a la avenida de circunvalación del puerto, calle principal de la población llamada Maipú, y en la cual se en-

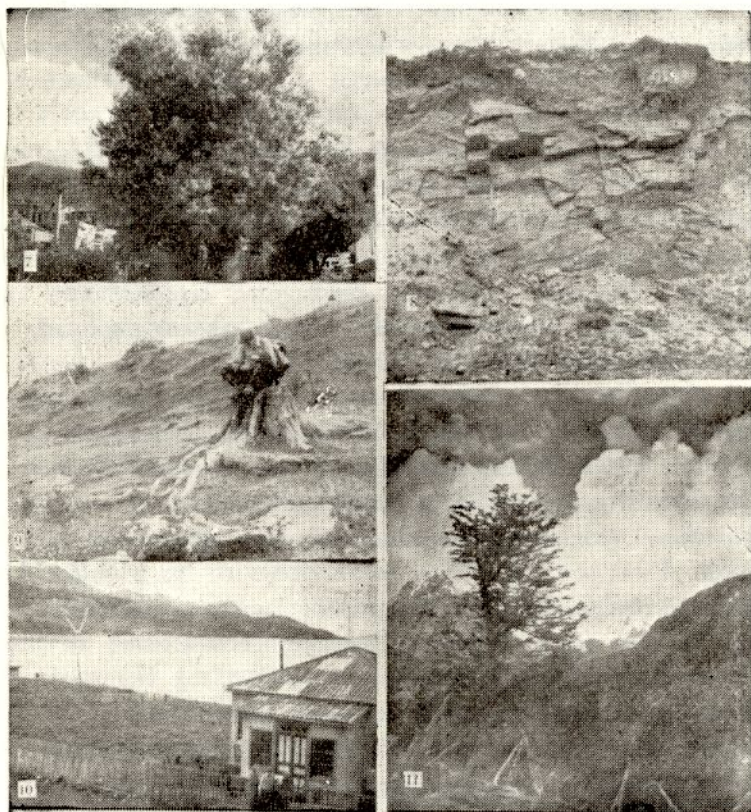


1. — Vista panorámica de Ushuaífa con el espigón del muelle y calle principal. — Ushuaífa. Sector central de la población hacia el O. con la Iglesia. 3 — Ushuaífa. Sector extremo del O. con El Villagio y el Monte Susana. 4 — Ushuaífa. Aspecto del Canal de Beagle hacia la isla Navarino de jurisdicción Chilena. 5. — Ushuaífa. Sector E. con el Monte Olivia y el cerro Cinco Hermanos. 6. — Ushuaífa. Huertos en pendiente con cultivos de repollo

tuso y cordial agradecimiento, así como al Prof. Gerónimo Sosa y Señor Virgilio Roig quienes tomaron a su cargo la confección de diapositivas usadas.

cuentran ubicadas casi todas las dependencias oficiales, exactamente en este sector, como la Gobernación, cuyo edificio se ve aquí a la derecha; la Policía y Subprefectura Marítima, detrás del tinglado y, más lejos la Dirección Nacional de Vialidad, etc.

Obsérvese la notable inclinación de las calles transversales



7. — Tierra del Fuego: Ushuaia. *Salix viminalis* L. en otro huerto de la población. 8 — Ushuaia. Cantera próxima al antiguo penal, excelente corte para el estudio del suelo. 9. — Ushuaia. Tocón de *Nothofagus* exhibiendo un desarrollo radical casi superficial, próximo a la orilla del agua del Canal de Beagle. 10. — Ushuaia. Uno de los últimos huertos hacia las afueras de la población con un vigoroso papal. 11. — Ushuaia. Bosque destruido por el fuego donde no se ha producido la regeneración

que conducen a las otras arterias —seis en total—, (20) que en disposición de damero, constituyen el pintoresco pueblito de Ushuaia.

El primer término después del caserío, son las estribaciones de los Montes Martial, cadena montañosa que cierra el horizonte por el Norte.

Esta otra toma (Foto 2) nos presenta la continuación del sector central hacia el Oeste y nos muestra la Iglesia, que sitúa en la primera de las calles paralelas a la avenida de circunvalación.

Las manchas oscuras que se observan en las laderas de las montañas, hasta casi el límite de las nieves, son bosques caducifolios de lenga. [*Nothofagus pumilio* (POEPP. ET ENDL.) KRASSER] o mixtos de lenga y coihue [*Nothofagus betuloides* (MIRB.) BLUME], con hojas persistentes, representando ambos, tal vez, la mayor fuente de riqueza, apenas explotada en la actualidad, de Tierra del Fuego.

Continuando hacia el Oeste (Foto 3), se llega a los suburbios del pueblo donde se halla la morada de los que fueron; un poco más lejos, un barrio nuevo para personal de marina, y en el confín, un núcleo de población obrera —en su mayoría italianos—, con modernas construcciones, denominado Il Villaggio. Estas son las últimas estribaciones de los Montes Martial cubiertas también por bosques de las especies mencionadas, que en los pisos inferiores albergan bosquecillos de ñire. [*Nothofagus antarctica* (FORST. F.) OERST.] hermosamente parasitada por hongos, como veremos más adelante.

El macizo de la extrema izquierda es el Monte Susana.

Obsérvese las aves marinas que en gran cantidad y variada especie, son comensales voraces del espléndido anfitrión representado por los bancos de cholgas y mejillones que tapizan literalmente la costa en la bajamar. Es curioso mirar cómo estas aves arrancan los mejillones; levantan el vuelo hasta 10-12

(20) Anónimo, 1953. Atlas de la República Argentina Físico, Político y Estadístico. 1ª Edición, 90 pp. Ejército Argentino. Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

metros con ellas en el pico y las dejan caer luego contra las piedras de la costa para poderlos engullir con más facilidad, probablemente.

Este aspecto del Canal de Beagle (Foto 4) hacia la Isla Navarino de jurisdicción chilena, nos muestra también aquí, las manchas oscuras de sus bosques de *Nothofagus* que, en muchos casos, llegan hasta el borde del agua.

A los efectos de familiarizarnos con el paisaje, con esto basta por este rumbo.

Hacia el Este el panorama se presenta más hermoso e imponente. El extremo del pueblo en esa dirección nos conduce al antiguo penal, hoy transformado en oficinas y dependencias de la Base Naval. (Foto 5). En las inmediaciones existe un pequeño desembarcadero, grandes tanques para depósito de petróleo y una usina.

Las estribaciones de los Montes Martial, rematan en la majestuosa mole cónica del Monte Olivia, enhiesta y estupenda, en cuya cima parece que anidara el germen de las borrascas, las que le comunican perpetuamente cambiantes contornos, imponiendo en la mente la idea de un extraño castillo feérico.

El otro remate de esta cadena es el Cerro Cinco Hermanos, con sus otros tantos picos característicos, que le han valido la designación.

Pero no nos vamos a alejar más por este camino que será una de las rutas que recorreremos luego.

Volvamos a la población, notable por sus huertos en pendiente, como el que se ve aquí (Foto 6). Varias cosas es interesante observar en esta fotografía: Una de ellas es el uso exclusivo de maderas de la zona para los cercados, de tipo uniforme y nada elegantes, pero su carácter de empalizadas, no sólo responde a las necesidades de seguridad como cierres, sino también a las de protección contra el viento y la nieve.

Lo otro, es la presencia de estos árboles, que son lengas cuya supervivencia se debe a que han sido toleradas por los pobladores y representan, sin duda, relictos del bosque que llegó en esos lugares, hasta el borde mismo de la bahía en los primeros tiempos del establecimiento de la Misión cristiana en Ushuaía

como lo refiere Bridges (21) y lo atestiguan otros indicios que hemos de ver más adelante.

Esto indica a los fueguinos actuales la posibilidad de utilizar sus propias esencias forestales en el arbolado de calles, parques y paseos, como lo ha comenzado a realizar la Dirección Nacional de Vialidad y hemos tenido oportunidad de sugerirlo, con el Ing. Roig, en otra parte.

Por último, el cultivo hortícola de repollos, verdura que se produce perfecta y lujurosamente en todas partes, a pesar de lo cual, se multiplican dos o tres variedades solamente. Las más comunes son —creo—, la llamada “corazón de buey”, la que se conoce como “quintal” y la Copenhage Market, que vienen cultivándose, verosímilmente, desde muy antigua data.

Esta otra huertita del pueblo (Foto 7), con los mismos cercados, nos muestra, en primer término, una esencia arborecente de muy buen comportamiento en la zona, la Salicácea *Salix viminalis* L., el mimbre.

Para terminar con lo atingente al poblado, quiero hacer referencia a las malezas —algunas por lo menos—, que ensucian sus cultivos. Resultan temibles por el carácter invasor con que se presentan, la Cariofilácea *Cerastium holosteoides* FRIES AMPL. HYL. *ssp. triviale* (MURB.) MOSCHL, *f. glandulosum* (BOEMERIGH) MOSCH y la Crucífera *Capsella bursa-pastoris* (L.) MOENCH.

Ambas especies existen en Mendoza pero aquí no tienen el carácter de malezas temibles. Hemos visto, sin embargo, huertos fueguinos (como el del Gran Parque Hotel) destruídos por ambas malezas y el de la Gobernación, a pesar de los cuidados que, naturalmente, se le prodigan, muy mal parado por las mismas.

Creo interesante señalar que, aun cuando en forma esporádica, crece también, *Eruca sativa* L., Crucífera que no he podido establecer si ha sido o no mencionada para la flora fueguina por lo que pienso que vale la pena dejar constancia del hecho

(21) E. L. Bridges, op. cit. p. 51.

porque podría representar el punto de partida de una temible migración ya que tiene también carácter invasor y, entre nosotros, constituye una verdadera peste, como ocurre en la localidad de Real del Padre, en San Rafael.

Bueno, ahora iniciaremos, a partir de la última estación que hicimos cerca de los depósitos de petróleo y del pequeño desembarcadero, nuestra primera excursión hasta la Estancia Figue.

Algo más adelante, encontramos, casi sobre nuestro camino, esta cantera (Fto 8) próxima al antiguo presidio. Es interesante por el valor que como corte para el estudio del suelo, nos ofrece. Sobre la roca madre, asienta la cubierta de suelo que es sumamente delgada, 20-40 cms. de espesor, caso bastante general en la zona. Sobre esa exigua capa se desarrolla, en muchos lugares la masa boscosa, ¿cómo?

Aquí tenemos la respuesta (Foto 9). Impedidas para perforar en profundidad las raíces de los árboles se extienden sobre el substrato delgado y encima mismo de la roca madre, como verdaderos tentáculos, compensando en su viaje superficial el área necesaria para su desenvolvimiento vital.

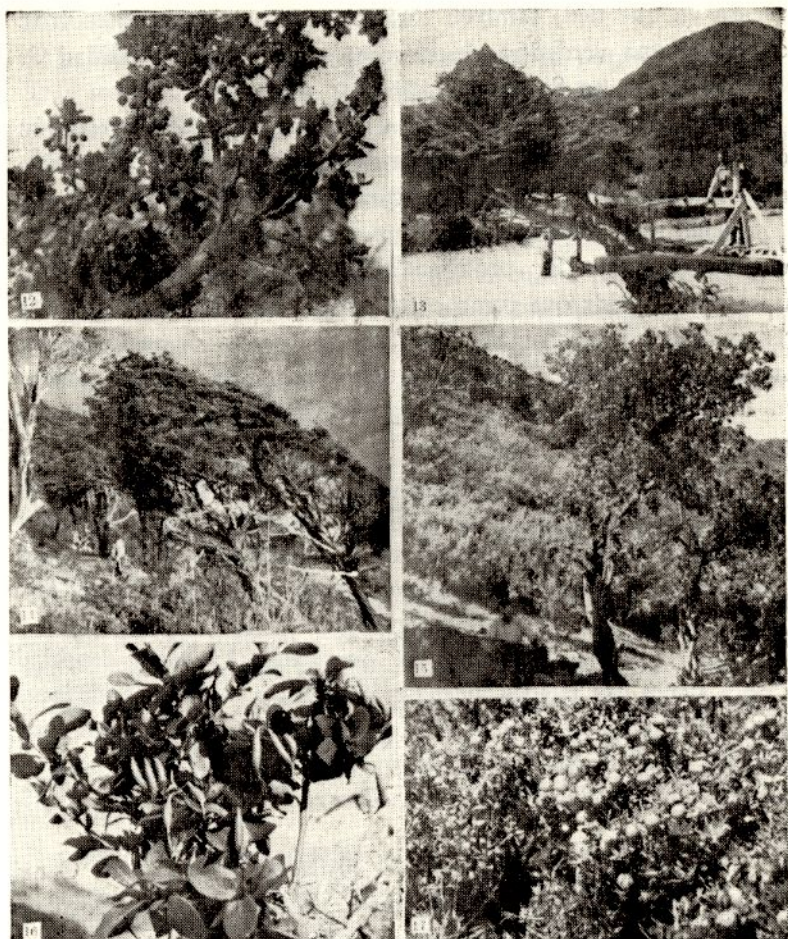
Esto tiene dos consecuencias inmediatas: La escasa densidad y poca altura que pueden alcanzar las plantas en tales condiciones y su vulnerabilidad contra los agentes meteóricos, vientos, por ejemplo, que causan verdaderos estragos tumbando árboles y descuajándolos, como es común observar en los bosques contiguos.

Este tocon está próximo a la orilla de las aguas del Canal de Beagle y es una muestra más de la existencia de masas boscosas hasta casi el borde del agua en este lugar.

Se puede apreciar, gracias a la gentileza de nuestro infatigable amigo y colaborador diligente, señor Virgilio Roig, que el árbol desaparecido debió ser un espléndido ejemplar.

No solamente en la población existen huertos. Este (Foto 10), que es uno de los últimos hacia las afueras representa un vigoroso papel cultivado casi sobre el borde de la bahía.

Aun cuando no dentro de la ruta misma que seguimos sino un poco más alejado, este punto (Foto 11) nos presenta varios aspectos de interés. En los primeros términos, el bosque destruido



FOTOGRAFIA 12. — *Berberis ilicifolia* FORST. formando matorrales a orillas del río Olivia. R. L. no 14.995. 13. — Tierra del Fuego: Estancia Fique. Pasarela de madera sobre el río Olivia. 14. — Tierra del Fuego: Estancia Fique. *Nothofagus* que exhiben deformación por el viento. 15. — Tierra del Fuego: Estancia Fique. Grupo de *Notros* (*Embothrium coccineum* Forst. con escasas flores y fructificando. 16. — Tierra del Fuego: Estancia Fique. *Embothrium coccineum* Forst. (Proteaceae) R. L. no 15.092. Ramitas fructificadas. 17. — Tierra del Fuego. Estancia Fique. *Pernettya mucronata* (L. f.) Gaud. R. L. no 15.114.

por incendios —verdadera necrópolis vegetal—, que no se reconstituirá nunca porque aun cuando queden algunos árboles como este —es una lenga—, que pueden proporcionar la simiente para la regeneración, la zona, sujeta a un régimen severo de pastoreo, no permitirá que los renovales se levanten nunca.

Aquí, cumbres borrascosas: el Monte Olivia; allí Los Cinco Hermanos y acá el chubasco que nos ha de calar hasta los huesos.

Comenzamos a tomar contacto con la flora: *Berberis ilicifolia* FORST. espléndido arbusto (Foto 12) de hojas coriáceas y lustrosas como las de un *Ilex* —de allí su epíteto específico—, y hermosos frutos azulados, pruinosos, forma matorrales a orillas del río Olivia en el camino a la Estancia Figue pero que no haría mal papel en el jardín de alguna opulenta residencia.

Panoramas como los que hemos observado, son particularmente comunes en este lugar, de manera que se han elegido sus aledaños para asiento de un futuro hotel de turismo.

Las lechosas aguas del tortuoso curso del río Olivia (Foto 13), le añaden un atractivo más con algún vado pintoresco o pasarelas de madera, como esta que permite cruzarlo, acortando camino, hacia la Estancia Figue.

Vadeado el río, comenzamos a encontrar ya, masas boscosas como esta, (Foto 14) constituídas por lenga y coihue, que muestran claramente los efectos del viento. Teniendo en cuenta lo que dijimos al respecto, se puede orientar perfectamente esta fotografía, en la que el rumbo S. W., está determinado por el sentido de la inclinación del tronco y copa de los árboles.

A medida que avanzamos se hace más denso el bosque por la existencia de renovales que, en esta parte, lo regeneran bien. A causa de la espesura, crecen pocas especies herbáceas entre las cuales, la Umbelífera *Osmorrhiza berteroi* DC., notable por sus lindas hojas y curiosos frutos con prolongaciones retrobarbeladas mediante las cuales se adhieren a nuestras ropas o a la pelambre de los animales, demostrando cuán efectivas son como dispositivos atingentes a la etología de la diseminación.

También algunas Gramíneas como la elegante *Deschampsia Flexuosa* (L.) TRIN y pequeñas Compuestas, dan vida, al sub-bosque en esta parte.

Continuamos camino buscando ya algún sitio interesante donde hacer alto para merendar pues debe tenerse en cuenta que habremos caminado hasta aquí, cerca de siete kilómetros y este grupito de "ciruelillos" nos lo brinda al paso. Es el "ciruelillo" o "notro" una Proteácea (*Embothrium coccineum* FORST.) que tiene inflorescencias de color rojo rubí en cierto modo parecidas a las de algunas Lorantáceas, las cuales le confieren en la primavera un aspecto muy hermoso (Foto 15). Nosotros no tenemos la suerte de solazarnos con ello puesto que estando muy avanzada la estación, ya sólo ofrece —por excepción—, alguna que otra ramita florida.

En cambio tenemos el privilegio de poder documentar sus frutos (Foto 16) que Uds., también tienen el privilegio de ver aquí, puesto que no creo que se los haya publicado nunca así entre nosotros.

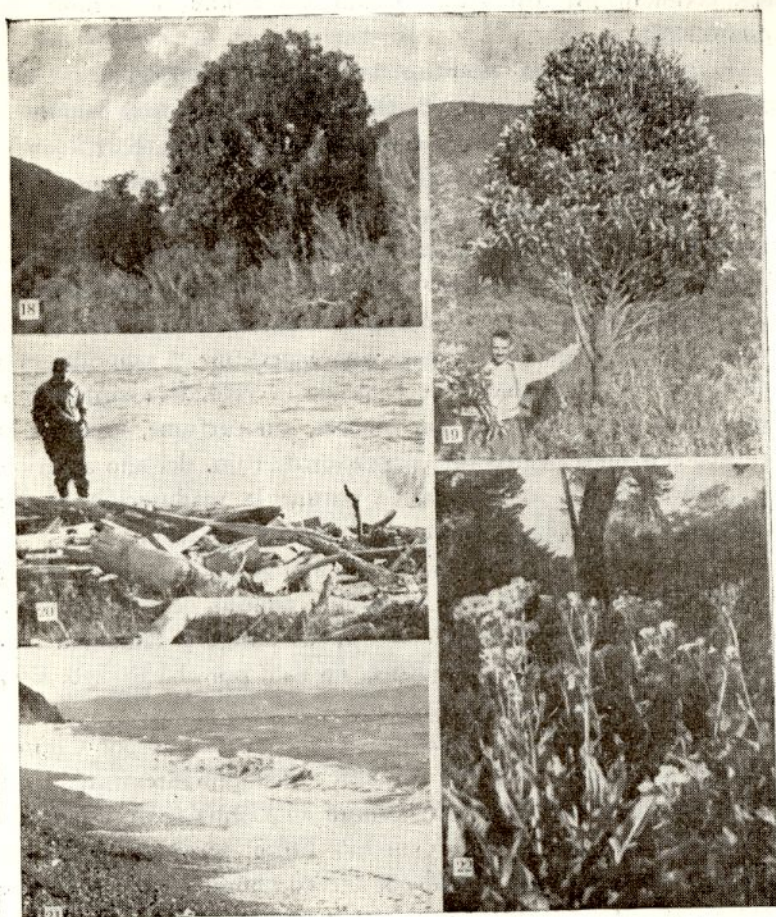
La planta pertenece a la misma familia que *Grevillea robusta* que puede observarse cultivada en nuestro parque San Martín u otros lugares, porque tiene bastante difusión como esencia ornamental.

Véase acá la notable semejanza de los folículos de *Embothrium* con los de *Grevillea* de los que se diferencian, sin embargo, por ser más largamente rostrados y casi leñosos. Son de color verde, pero cuando maduran, se vuelven amarillo anaranjado dejando escapar semillitas aladas, también semejantes a las de *Grevillea*.

Mientras tanto hemos debido preparar el clásico asado pero al estilo fueguino, es decir, *allo spiedo*, ya que la leña de la región, que hace muy buena llama, no forma brasas, en cambio ni deja cenizas, casi.

Apuramos pronto nuestra frugal merienda pues queremos encontrar los canelos de cuya existencia por aquí, nos han dado noticias.

Dejamos este lugar y seguimos por la ladera a media montaña donde es extraordinariamente abundante esta Ericácea, *Perrettia mucronata*. (L. f) GAUD, cuyo fruto (Foto 17), que tiene el aspecto de una diminuta manzanita blanca hasta purpú-



FOTOGRAFIA no 18. — Tierra del Fuego; Estancia Figue. Magnoliaceae (Winteraceae) *Drimys winteri* Forst, el Canelo. 19. — Tierra del Fuego; Estancia Figue. Magnoliaceae (Winteraceae) *Drimys Winteri* Forst R. L. no 15.121. Foto Virgilio Roig. 20. — Tierra del Fuego; Estancia Figue. Depósito de troncos de *Nothofagus* amontonados en la costa por el oleaje. Foto F. A. Roig. 21. — Tierra del Fuego; Estancia Figue. El oleaje producido por el viento. S. W. viene a morir en la playa. Foto F. A. Roig. 22. — Tierra del Fuego; Estancia Figue. Colonia de *Senecio Smithii* DC. en lugares húmedos del bosque de *Nothofagus*

rea, comían los primitivos fueguinos dándole el nombre de *goosh* (22).

La planta es un arbustito de hojas verde-oscuro brillantes creciendo sobre verdaderas alfombras del helecho más común de los alrededores, *Blechnum penna-marina* (POIR.) KUHN, y es muy decorativo tanto en la floración como fructificado.

Por fin encontramos los canelos (Foto 18). Aquí tenemos un grupito. Esta linda Magnoliácea (Winterácea para otros), es *Drymis winteri* FORST., tiene hojas medianas, lustrosas y gruesas como las de nuestra *Magnolia grandiflora*; corteza gruesa, apenas rugosa, que cuando fresca, tiene ligero perfume y sabor picante que nunca podrían substituir a los de la verdadera canela. Sus flores más bien pequeñas, son blancas, sin perfume, exhibiendo frutitos maduros asimétricos, jaspeados de rojo, del año anterior, al mismo tiempo, lo que sucede porque la maduración ocurre un año después en igual época que la nueva floración.

En este otro árbol aislado (Foto 19) se puede apreciar mejor el notable parecido con una magnolia, aunque de menor fuste:

Obsérvese la satisfacción de nuestro amigo y camarada cordialísimo Ing. Agr. Fidel A. Roig, no sólo por el hallazgo, sino por la espléndida cosecha custodiada por su diestra.

Los matorrales circundantes están constituidos por *Chiliotrichum diffusum* (FORST.) DUSÉN, predominantemente. Esta Compuesta es un arbusto muy común en Ushuaía, tiene bonitos capítulos de largas lígulas blancas y hojas discolores, frecuente y abundantemente parasitadas por *Uredo chiliotrici* COTTON que forma pustulitas anaranjadas en el envés de las hojas.

Cumplido en parte nuestro propósito nos dirigimos a otra masa de bosque algo más lejana, pero antes de alcanzarla, tenemos la satisfacción de encontrar un grupito de maytenes, *Celastrácea* que nos habían dicho que no conocían en la zona (23).

(22) Según E. L. Bridges, op. cit. p. 66

(23) No obstante estar señalada por N. Alboff en Contributions à la flore de la Terre de Feu II. Énumération des plantes du Canal de Beagle et de quelques autres endroits de la Terre de Feu. Rev. Mus. La Plata T. VII pp. 3-48 del separado con 7 tab., 1896. (p. 13).

Maytenus magellanica (LAM.) HOOK.f. es un arbolito que aquí se presenta como netamente crófilo. No es abundante y forma grupitos verdegay en roquedales poco accesibles. En el mismo lugar encontramos la bonita *Primula farinosa* L., Primulácea de hojas arrosietadas, discolores, con envés harinoso-plateado y largos escapos floríferos que al madurar los frutos, adquieren un hermoso color ámbar, destacándose entre el tapiz de musgos y helechos. Anotamos el hallazgo en la montaña porque es planta que más bien prefiere habitar la turbera.

Al llegar a la masa boscosa que deseábamos alcanzar, nos dispersamos un poco. Bajamos hasta el borde de las aguas ¿Un naufragio?

Sí, (Foto 20) el doloroso naufragio de los bosques fueguinos condenados a la desaparición si no se aplican con severidad las sabias medidas que contempla la Ley Nacional de Bosques; si no se los protege de los incendios; en una palabra: si no se los defiende activamente.

Si pensamos que cualquiera, para obtener una de las curiosas deformaciones que producen en los troncos de lenga y coihue las acciones parasitarias de ciertos hongos, puede apear un árbol, se comprenderá mejor lo que queda dicho. Estos restos ¿no reconocerán en parte tales orígenes?

No lejos del mismo lugar (Foto 21) la playa se torna suave y a ella vienen a entregar su agitación las encrespadas aguas de la bahía cuando, como ahora, comienza a soplar con fuerza el viento del S. W.

Pero volvamos al bosque donde estaremos más protegidos y gozaremos de un espectáculo hermoso como éste.

Senecio smithii DC. (Foto 22) en el subbosque húmedo de la Estancia Figue. Esta hermosa Compuesta con inflorescencias dispuestas en cimas corimbiformes, tiene capítulos tan grandes, como la margarita de los enamorados. Vean qué hermoso detalle (Foto 23).

En el mismo lugar crece en abundancia un *Apium*. Algunos autores lo llaman *Apium graveolens* pero parece más bien tratarse de otra especie.



FOTOGRAFIA 23. — Tierra del Fuego: Estancia Figue. **Senecio Smithii** DC. (Compositae) R. L. 15.111. Obsérvese los grandes capítulos de sus inflorescencias. Foto F. A. Roig. 24. — Tierra del Fuego: Ushuaia. Ambiente palustre en las afueras de la población con **Deschampsia kingii** (Hook). R. L. no 15.145 Foto F. A. Roig. 25. — Tierra del Fuego: Ushuaia. **Caltha sagittata** Cav. (Ranunculaceae). R. L. no 15.259. 26. — Tierra del Fuego Ushuaia **Nothofagus pumilio**. (Poep. et Endl.) Krasser parasitado por **Cyttaria darwinii** Berk R. L. no 15.195. 27. — Tierra del Fuego: Ushuaia. **Cyttaria darwinii** Berk. Nido de estromas de color blanco hasta ambarino sobre ramas gruesas. 28. — Tierra del Fuego: Río Trucha. **Cyttaria hookeri** Berk, sobre ramas de **Sire Nothofagus antarctica** Forst F. Oerts. Foto F. A. Roig.

Se nos ha hecho tarde. La luz nos abandona y tenemos que regresar apresuradamente. El viento helado nos muerde las carnes como si no tuviésemos ropas. ¡Cómo nos resulta de cabal el concepto de temperaturas efectivas!

Cubrimos sin detenernos los diez kilómetros que nos separan de nuestro albergue.

Otro día salimos hacia el río Trucha. En las afueras de la población existe este ambiente palustre (Foto 24) en el que junto con las matas hermosas de una linda Gramínea, *Deschampsia kingii* (HOOK.) crece esta notable Ranunculácea, *Caltha sagittata* Cav. (Foto 25), aquí en plena floración, cubriendo con su follaje exuberante, manchones tupidos de más de un metro cuadrado de superficie. Sus lindas hojas sagitadas semejantes a las de una diminuta Cala⁽²⁴⁾, son como las de esta Aráceas, verde-oscuro-brillante y están provistas de un curioso par de apéndices basales dirigidos hacia el haz, como puede verse aquí. Las flores son de color crema y casi sésiles pero sus pedúnculos se alargan considerablemente al sobrevenir la madurez de los frutos, lo que sin duda está ligado a los procesos de diseminación de la semilla, más pequeña que una pulga, pero de su color.

Más lejos, habíamos dicho antes que existían bosquечitos de ñire, *Nothofagus antarctica* (FORST.f) OERST. hermosamente parasitados por *Cyttaria darwinii* BERK. (Foto 26) los nidos de cuyos estromas de color blanco hasta ambarino, estamos contemplando.

Acá (Foto 27) se puede apreciar, en parte, la deformación que el parásito produce en las ramas y troncos de lenga, coihue y ñire, que gozan de tanta aceptación como recuerdos de Ushuaía y para obtener las cuales, a veces se apean los árboles!

No sólo *Cyttaria darwinii* parasita los *Nothofagus*. Aquí *Cyttaria hookeri* BERK. nos exhibe sus estromas piriformes de color bermejo oscuro sobre una ramita de ñire. (Foto 28). El ataque de este hongo y los tumores producidos por el mismo, tienen la característica de ser laterales, es decir, que afectan sólo

(24) *Zantedeschia aethiopica* (Aráceas)



FOTOGRAFIA no 29. — Tierra del Fuego: Usruafa. **Umush amain: Berberis buxifolia** Lám. (Berberidaceae) llamado actualmente Calafate. Foto F. A. Roig. 30. — Tierra del Fuego: Río Pipo. **Poa fuegiana** (Hopk) Hackel, (Gramineae) exhibiendo sus notables panojas virescentes, cerca del borde del agua. R. L. no 15.212.31. — Tierra del Fuego: Río Trucha. **Myzodendron punctulatum** Banks et Sol, parasitando Nire. R. L. no 15.127. 32. — Tierra del Fuego: Río Trucha. **Myzodendron punctulatum** Banks et Sol parasitando en forma intensa a nothofagus antarctica (Fort. f) Oerst. Foto F. A. Roig. 33. — Tierra del Fuego: Río Trucha. El intrincado bosque de **Nothofagus**. Foto F. A. Roig.

una mitad de las ramas o troncos, mientras que los de *Cyttaria darwinii* abarcan toda la superficie en forma circular.

Los yámanas denominaban *Umush-amaim* ⁽²⁵⁾ a los frutitos que vemos aquí (Foto 29) y que corresponden a *Berberis buxifolia* LAM. el llamado Calafate por los actuales fueguinos.

Esta Berberidácea, congénere de las que viéramos en nuestro camino hacia la Estancia Fique, aun cuando no tan linda por su follaje, tiene florecillas anaranjadas en forma de rositas rococó, muy hermosas y perfumadas, teniendo además la ventaja de que sus frutitos son comestibles. Gozan del agraz y análogo color de uvas oscuras pero siendo de menor tamaño, encierran más semillas.

Cuentan los fueguinos que el viajero que come de estos frutos, siempre volverá a Tierra del Fuego. Creo que tienen razón...

A orillas de los ríos es común una curiosa Gramínea, *Poa fuegiana* (HOOK.) HACKEL cuyas panojas virescentes le confieren un aspecto notable. (Foto 30).

Los bosques que cubren las estribaciones de los Montes Martial constituyen una verdadera barrera (Foto 31) y esto explica, en parte, y nos justifica, el no haber podido alcanzar la zona englazada de los mismos cuando intentamos hacerlo. No es fácil marchar ni orientarse en lo que por momentos es un laberinto o una formidable barricada.

Frecuentemente las hojas de las lengas, en esta zona, aparecen como salpicadas por manchas de petróleo, aspecto producido por las colonias del micromiceto *Melasmia antarctica* SPEG. que las ataca con singular intensidad.

Llama la atención en esta parte boscosa la superabundancia de hemiparásitos fanerogámicos que afectan a los *Nothofagus*. Pertenecen a un endemismo de la Provincia botánica Antartándica o Subantártica: la familia Mizodendréceas.

Tres son las especies comunes. Aquí tenemos una (Foto 32): *Myzodendron punctulatum* BANKS ET SOL. parasitando a *Nothofagus antarctica* (FORST f.) OERST. en forma intensa como puede

(25) Según Bridges, op. cit., p. 65: *Umush* - espina; *amaim* - baya.

apreciarse. Tiene ramitas rígidas, verde-amarillento, típicamente cubiertas por diminutas puntuaciones que le han valido el epíteto específico y aspecto de las producciones conocidas con el nombre de escobas de bruja. (Foto 33).

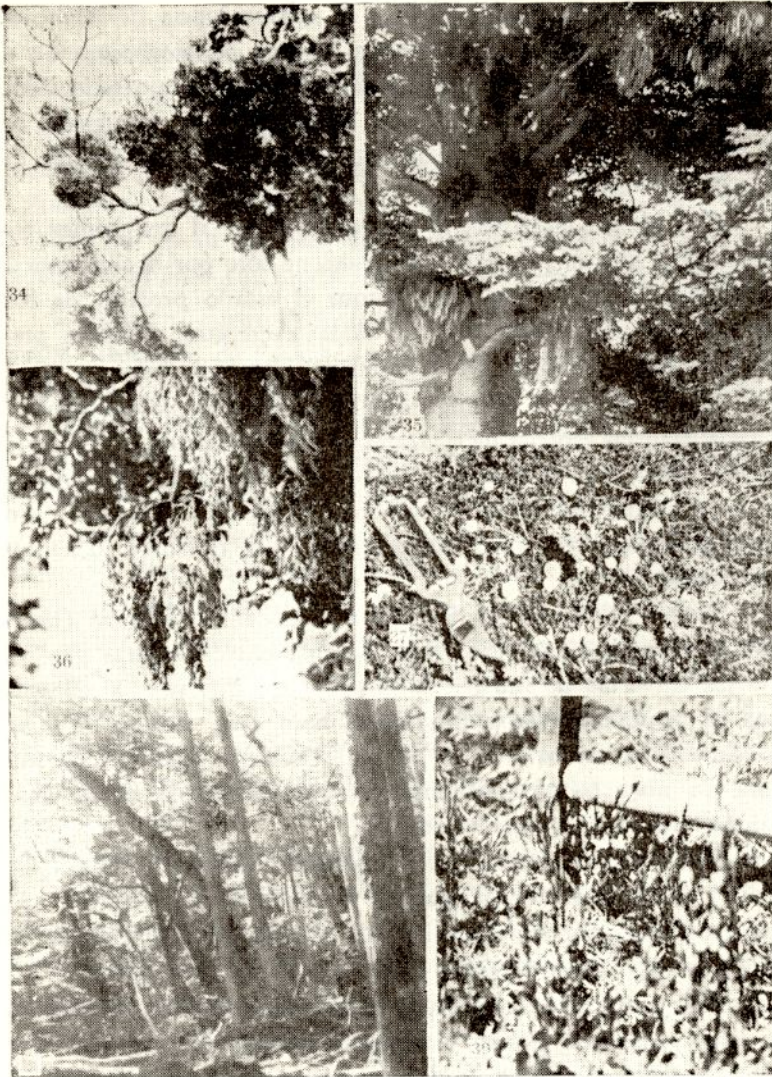
Sus efectos destructores se pueden apreciar sobre este *Nothofagus* (Foto 34). La acción parasitaria ha conducido a la muerte una buena parte de la copa. A la izquierda, ramas que ya no reaccionan, sirviendo únicamente para mantener al huésped. En el centro las ramas que estaban en las mismas condiciones han sido arrancadas por el viento, tal vez, y no se han producido neoformaciones compensatorias de manera que solamente la parte superior de la planta vive para sí; el resto está ferozmente expoliado por los comensales que terminaran por matar al hospedero.

Este otro *Nothofagus* (Foto 35) presenta asimismo un ataque intensísimo pero de otra de las especies: *Myzodendron quadriflorum* DC. y todavía no se observan síntomas graves en el hospedero.

Esta otra especie se caracteriza por sus ramitas gráciles, de color verde ceniciento, péndulas (Foto 36) y en cierto modo tiernas, lo que hace que —según datos que recogió el Ing. Agr. Fidel A. Roig de un hachero de la zona de Tierra Mayor—, sean utilizadas en invierno como forraje, cuando la cubierta de nieve no permite disponer de otros alimentos para los animales de cuatropía mayor empleados en el transporte de rollizos. En este caso también se apean los árboles.

Nosotros quisimos traer material para efectuar análisis sobre su verdadero valor como forraje de emergencia, pero el largo tiempo que duró el viaje por vía marítima, de parte de nuestras colecciones, hizo que esos materiales llegaran tan afectados por mohos, que un análisis de los mismos nos pareció inútil en tal estado.

He aquí la tercera especie: *Myzodendron oblongifolium* DC. (Foto 37). Difiere de las anteriores por sus ramitas más gruesas, hojas notablemente mayores así como frutos más grandes también y —en tanto cuanto hemos podido observar en la zona—, afectando solamente a *Nothofagus betuloides* (MIRB.) BLUME, el coihue de los fueguinos.



FOTOGRAFIA no 34. — Tierra del Fuego: Río Trucha. *Nothofagus* exhibiendo los efectos destructores de *Myzodendron punctulatum* Banks et Sol. (Myzodendraceae). Foto F. A. Roig. 35. — Tierra del Fuego Río Trucha. *Myzodendron quadriflorum* DC. parasitando *Nothofagus pumillo* (Poepp. et Endell.) Krasser Foto F. A. Roig. 36. — Tierra del Fuego: Río Trucha. *Myzodendron quadriflorum* DC. (Myzodendraceae). R. L. 15.128. 37. — Tierra del Fuego: La misión. *Pernettya pumila* (L. f.) Hook. (Ericaceae). R. L. no 14.976. 39. — Tierra del Fuego: la Misión. *Gentiana magellanica* Gaud. (Gentianaceae). R. L. no 14.954.

No pensando en la salud ni la supervivencia del cohíhue, diríamos que casi resulta un bizarro adorno de su obscura copa.

En la bibliografía compulsada no hemos encontrado nada que sindee a estos hemiparásitos como causantes principales de la decadencia del bosque de *Nothofagus* en muchos lugares de Tierra del Fuego.

Tal es, sin embargo, la impresión personal que hemos recibido en el área por nosotros recorrida, no sólo por la abundancia de especies e individuos, sino porque el estado precario de los árboles, individualmente o de las masas decrepitas, exhibían predominantemente sus efectos en forma por demás notoria.

Puede ser que el enemigo que hasta ahora se ha considerado mayor, sean las especies de *Cyttaria* en cuanto afectan a la calidad de la madera, pero es indudable que al solo ataque de estos hongos no se le puede imputar la decrepitud o desaparición de una gran parte de los árboles en los bosques fueguinos, tal como lo hemos observado.

Se nos ha ido el día. En este rincón del río Trucha (Foto 38) que encajona su curso más adelante entre oscuras paredes rocosas cubiertas de musgos salpicados por delicadas Saxifragáceas, el crepúsculo vespertino abandonará muy pronto la tarea de tender sus sombras, a la noche. Un toque postrero de luz pone su nota trémula de encanto sobre el alabastro de estas corolas que casi pisamos (Foto 39).

Es su Majestad *Luzuriaga margitana* (GAERTN.) BENTH. et HOOK. quien no sólo nos regala la vista con su hermosura al engalanar el piso sino que también nos entrega el suave perfume de almendras que generosamente exhalan sus cándidos tépalos.

Esta Liliácea de hojitas alternas, algo coriáceas, discoloras, de envés como con pruina blancuzca, es estolonífera y tiene frutitos abayados de color rojo.

Aparece aquí acompañada de su cohorte: *Blechnum pennamarina* (POIR.) KUHN., helechito que ya conocemos; *Macrachaenium gracile* HOOK.f., Compuesta de bonitas hojas laxamente lanoso-plateadas en el envés y *Gunnera magellanica* LAM., Halorrhidacea de hojas verde oscuro y que aquí no tiene flores ni frutos.

Más lejos, las citrinas corolas de *Viola magellanica* FORST. cuyas hojas aparecen cubiertas por los lunares morenos de una *Cercospora*, se insinúan casi bajo los carcomidos troncos.

Sobre el espeso mantillo de allí cerca, se levantan, como temerosos los tiernos tallitos de *Codonorchis lessonii* (d'URV.) LINDL., Orquidácea que sólo tiene tres hojuelas verticiladas presentando ya, en su extremo, las capsulitas péndulas de su fruto, repleto de semillas casi invisibles pero de extraordinaria factura.

En nuestro retorno impaciente pisamos sin misericordia las tiernas alfombras de Briófitos o el espeso tapiz de Líquenes, riquísimo en especies de *Pseudocypselaria*, también *Nephroma*, etc., pero debemos salir cuanto antes de la espesura a fin de evitar que la noche nos encierre en el laberinto del bosque, por lo cual marchamos apresuradamente cortando camino sin detenernos ya.

Aprovechan nuestro apresurado regreso, varias *Acaena*, Rosáceas de inflorescencias en cabezuela y frutos de prolongaciones con extremidad retrobarbelada; la Compuesta *Adenocaulon chilense* LESS. de aquenios provistos de gruesos pelos glanduloso-viscidos y la Ciperácea *Uncinia lechleriana* STEUD. de utrículos la prolongación de cuya raquilla en arista exserta, remata en un ganchito en forma de aguja de crochet, para encargarnos la discriminación de sus semillas al cubrir literalmente la ropa de nuestras extremidades inferiores con sus diseminulos ya que, no pudiendo presentarnos extrañamente comuflados así, tendremos que detenernos en las afueras del pueblo a espulgar nuestra vestimenta hasta dejarla correcta, depositando a muchos kilómetros de distancia del punto de origen, nuestra preciosa carga de gérmenes.

Algo le debíamos al bosque por las satisfacciones que nos proporcionó y acabamos de ser recíprocos.

Mañana iremos en otro sentido. La Misión será nuestra meta. Ha conservado ese nombre del primer establecimiento cristiano que se instaló allí. Sitúa en la península.

Un poco antes del lugar donde vivía *Caltha sagittata*, la bahía ha sido dividida por un piedraplen artificial, que acorta sensiblemente el camino hasta la península en donde está instalado el aeródromo local.

Sobre el costado Este de ese piedraplen se puede observar *Macrocystis pyrifera* (TURN.) AG. alga morena Laminariácea que se descubre en la bajamar o cuyas ramas rotas quedan sobre las piedras al descender las aguas.

Esta Feofíceea moreno-olivácea debe su color al enmascaramiento de la clorofila asociada con la xantofila y la carotina por la ficoxantina, pigmento carotenoide vecino de la xantofila.

Tiene cladodios enormes, de más de un metro de largo, provistos en su base de una hinchazón piriforme hueca, que le sirve como flotador.

Dada la gran abundancia de esta alga, no sólo en la bahía sino en el Canal de Beagle y lugares vecinos y la circunstancia de ser muy rica en iodo (el 1 por mil en peso vivo), bajo forma de ioduros alcalinos en las células (26), podría constituir un recurso para la extracción del metaloide.

Actualmente no le dan ninguna utilidad los fueguinos.

Después de temporales con mar gruesa, se forma alrededor de la bahía, sobre la costa, un verdadero anillo constituido por las ramas arrancadas a estas algas y depositadas en la costa durante la bajamar, como lo observamos en 1950 y lo refiere el Dr. Fester (27).

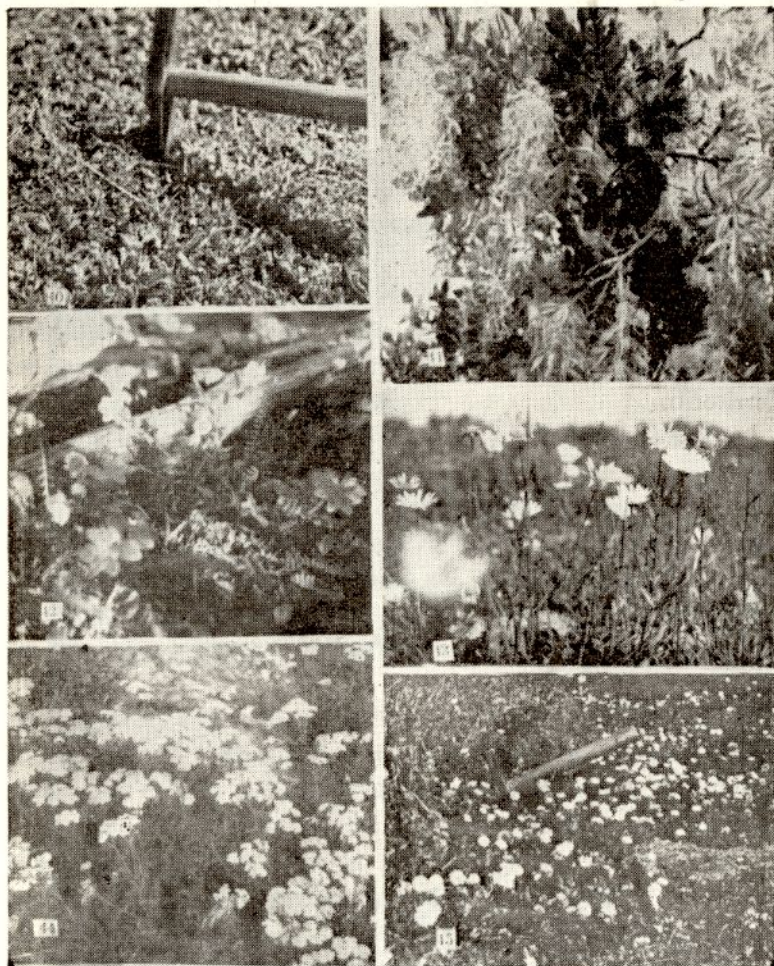
Pasando el mencionado piedraplen entramos ya en La Misión, que tiene aspecto de pradera ondulada. El tapiz herbáceo es densísimo y la urdimbre de raíces tanta, que confiere al piso una gran firmeza.

Crece allí, por trechos formando bonitos manchones, *Gunnera magellanica*, que ya vimos en el bosque pero que acá nos permite observar sus pies femeninos —puesto que es dioica—, con sus lindos racimos de apretados frutitos, color rojo coral (Foto 40).

Contigua, *Pernettya pumila* (L.f.) HOOK. forma céspedes densísimos (Foto 41) de hojitas brillantes, pequeñitas. Congéneres de la que viéramos en Estancia Figue, tiene como ella, bayas

(26) Pierre Dangeard, 1933. *Traité d'Algologie*, 441 pp. París.

(27) Gustavo Fester, 1934. *El Canal de Beagle*. U. N. del Litoral. Imp. Social, pp. 1-27



FOTOGRAFIA 40. — Tierra del Fuego: La Misión. *Gunnera magellanica* Lám. (Halorrhagidaceae). R. L. no 12.820. 41. — Tierra del Fuego: Río Trucha. *Myzodendron oblongifolium* DC. (Myzodendraceae) parasitando *Nothofagus betuloides* (Mirb.) Blume. R. L. no 15.185. 42. — Tierra del Fuego: Río Trucha. *Luzuriaga marginata* (Gartn.) Benth. et Hook. (Liliaceae) R. L. no 15.197, *Blechnum penna-marina* (Poir.) Kuhn., *Macraeaefium gracile* Hook. f. y *Gunnera magellanica* Lam. 43. — Tierra del Fuego: La Misión *Chrysanthemum leucanthemum* L. (Compositae). R. L. no 14.975. 44. — Tierra del Fuego: Ushuaía. *Achillea millefolium* (Compositae). R. L. no 15.005, también naturalizada en Ushuaía. 45. — Tierra del Fuego: La Misión. *Bellis perennis* L. (Compositae), la bellorita o bellicia asilvestrada en Ushuaía. R. L. no 14.958

Foto F. A. Roig.

blancas hasta rojizas, más pequeñas pero igualmente semeñando diminutas manzanitas y comestibles.

Más lejos (Foto 42) *Gentiana magellanica* GAUD. levanta sus graciosas inflorescencias de color azulenco que contrastan con la blancura de las lígulas de *Chrysanthemum leucanthemum* L. (Foto 43.), una especie foránea que se ha aposentado en La Misión, siendo creencia popular que la introdujeron los misioneros anglicanos.

Acá se puede ver (Foto 44) cómo está tomando carta de ciudadanía en Tierra del Fuego esta Compuesta en los alrededores de la residencia particular del Señor Gobernador Marítimo del Territorio.

Otra extranjera que ha tomado ciudadanía aquí. La vemos engalanando la pradera de La Misión. Es *Bellis perennis* L. Compuesta que nosotros cultivamos en Mendoza para adorno de plazas y paseos con el nombre vulgar de bellicia o bellorita. No solamente se encuentra en La Misión (Foto 45) sino también en otros lugares de la bahía por lo cual la consideramos verdaderamente naturalizada, pues se multiplica y propaga bien por sus semillas.

Escapada de cultivos suele verse también una Borraginácea, *Myosotis sylvatica* HOFFM., el "no me olvides" que hemos encontrado en sitios muy alejados de viviendas, lo que nos induce a pensar que, asimismo, tiende a naturalizarse en la zona.

Este último representante de la flora foránea (Foto 46), es *Achillea millefolium* L., Compuesta originaria de Europa que se ha difundido en muchas partes del globo como invasora de cultivos. Tiene flores blancas que pueden llegar hasta el rosado y es común verla en la pradera o adornando cercos o cubriendo baldíos en la población.

Pero cuando su presencia es más simpática, es en el cementerio, donde disimula negligencias de los que viven, para con los que se fueron, tendiendo los hermosos ramilletes de sus inflorescencias, como un recuerdo siempre renovado en cada primavera, sobre las tumbas humildes que aquéllos olvidaron.

La superficie llana y abierta de esta parte de La Misión, ha hecho que fuera elegida como pista de aterrizaje para el tráfico



FOTOGRAFIA 46. — Tierra del Fuego: La Misión. Habitat de *Chrysanthemum leucanthemum* L. (Compositae). 47. — Tierra del Fuego: Ushuaia. Vista panorámica de parte del aeródromo.

aéreo, emplazando a un costado de la misma, el aeropuerto local (Foto 47).

El piso es naturalmente firme y cubierto de césped herbáceo.

Son comunes también aquí las plantas que hemos venido viendo pero además comenzamos a encontrar otros elementos comunes a la península; entre ellos, una Ofioglosácea, *Botrychium lunaria* (L.) SW. var. *antarctica* SPEG. cuyas frondes originales y delicadas se esconden entre *Gentiana*, musgos y gramíneas; también *Lycopodium magellanicum* SW. var. *nanum* (ALB). LOOS; dos Plumbagináceas del género *Armeria*, *A. chilensis* BOISS. y *A. elongata* (HOFF.) KOCH. y *Plantago marítima* L. var. *juncoides* (LAM.) GRAY, que son particularmente abundantes.

Lástima que la furia del viento en esta zona y más adelante, nos castigue implacablemente y no nos permita documentar tan originales representantes de la flora fueguina, obligándonos a retornar.

Solamente hasta aquí llegaremos en esta oportunidad. Y puesto que estamos en el aeródromo, vamos a emprender el regreso por la vía más rápida, apresurando un retorno sin nostalgias, porque lo hacemos con la íntima satisfacción de los propósitos cumplidos y el renovado convencimiento de que, hasta en el último confín de su tierra nuestra patria es inmensamente grande, hermosa y rica.